

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO VII.—NÚM. 2.352

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Lunes 12 de Julio de 1909

DESPEJANDO INCÓGNITAS

A medida que van pesando las alarmas del primer momento se va viendo mejor el alcance de los sucesos de Melilla, tal como lo expusimos en el primer día. Hay, sin embargo, todavía quien habla de una lucha y quien cree que se persigue el propósito de ir a una guerra.

¿A una guerra con quién? ¿Contra quién?... Esto es lo que no dicen los que se dedican a la poco afortunada labor de sembrar alarmas entre los ciudadanos; y no lo dicen, porque ni ellos ni nadie lo saben. No vamos a una guerra con Marruecos. ¿Cómo podría ser eso si precisamente una Embajada marroquí convive con nosotros estos días? No vamos a hacer la guerra al Rif, ni aun a la provincia rifeña de Guelala, y lo demuestra:

La región rifeña comprende 30 amateles o provincias: Quebdana, Trifa, Guelala, Beni-Said, Tamsaman, Beni-Urriagel, Becoya, Beni Tef, Beni-Buifraj, Beni-Guemil, Metina, Beni Snasen, Beni-Magia, Uad Setut, Beni-Buagile, Beni-Usise, Tafersig, Mialza, Gensenaia, Beni-Tuzin, Mezazana, Beni-Sadat, Yerket, Beni-Merdui, Targuix, Beni-Amaret, Jennus, Beni-Bunazar y Taguezut. Estas 30 provincias dan una extensión de 13.000 kilómetros cuadrados, y en ellos se extiende nuestra zona de influencia.

Pero de todos esos amateles ¿cuántos tienen relación directa con España?... Apenas tres. El resto, ni nos molesta, ni nos molestan, ni nos conocemos siquiera. No vamos, pues, a una guerra con el Rif.

¿Haremos la guerra en Guelala por las cuestiones mineras? Veamos: La provincia de Guelala, o Kelaia, tiene una extensión de 2.300 kilómetros cuadrados y alcanza desde el Cabo Tres Forcas hasta poco más allá de Zelufán, lindando con los Beni-Buyagil, Beni-Said, Mialza, Uad-Setut y Quebdana.

Esta provincia de Kelaia está formada por cinco cabilas: Beni-Sicar, Mazura, Beni-Buifraj, Beni-Bugafar y Beni-Sidel.

Pues ni siquiera vamos a hacer la guerra a toda la provincia. Las cabilas de Beni-Sicar, Beni-Sidel y Beni-Bugafar nos son adictas. Quedan las de Mazura y Beni-Buifraj.

Mazura se subdivide en cinco fracciones, de las cuales tres nos son adictas (Frajana, Beni-Sar y Mossanez), y dos, contrarias (Nador y Barraca). En la cabila de Beni-Buifraj hay cuatro fracciones, y de ellas tres están en rebeldía (Segangan, At-laten y Uissán).

Resulta que vamos a hacer la guerra, toda una nación europea, a cinco fracciones de tribu, que a lo sumo podrán aportar unos mil guerreros.

¿Se puede llamar guerra a esto? Se trata pura y simplemente de garantizar la seguridad y el trabajo, de hacer algo que afirme el respeto a España, y que exija la ocupación de algunos puntos importantes. Como prueba de lo que se dice en Melilla copiamos las siguientes líneas de una información que remitió a La Correspondencia de España su correspondiente en Melilla:

Aquí todos piensan lo mismo y todos sienten al unísono. La expansión territorial es anhelada por todos, altos y bajos, paisanos y militares. Yo no sé si se equivoca; yo sólo sé que eso es el sentimiento dominante, y yo no soy crítico que juzga, sino reporter que relata. Ven en la expansión, en la ocupación, un porvenir brillante de desarrollo comercial, de iniciativas, de engrandecimiento, y todos a una están dispuestos a coadyuvar a la empresa.

En Melilla todas las voluntades están disciplinadas, y la disciplina consiste en obedecer a una consigna que dice: ¡Adelante! Y ese adelanto no lo dicen con egoísmo, toda vez que al decirlo ofrecen su sangre, y ya comienzan a organizar cuerpos voluntarios, a los cuales irán los hombres civiles, para demostrar que si son partidarios del avance no lo son por egoísmo.

Las alarmas producidas dependen de la desorientación y de los misterios que en el asunto ha observado el Gobierno.

Cuando pensó en mandar tropas a Melilla estaba con haber dado al público la siguiente explicación para que nadie se hubiese alarmado:

Melilla, aislada en un continente extraño, sólo cuenta con seis mil hombres de armas para su guarnición y servicio. Si se tratara sólo de vigilar esta plaza, las fuerzas eran suficientes, aunque, por razón natural, tiene que dar guarnición a los fuertes y fortines que tienen a su cargo la vigilancia del campo exterior.

(Estos fuertes son Camellos, San Lorenzo, Triana, Sidi, Alfonso XII, Torreón de Sidi, Cabrerizas Altas, Reina Regente, Rosrogordo, Cabrerizas Bajas, Horcas Coloradas y Purísima Concepción.)

Pero desde hace año y medio estos seis mil hombres no sólo tienen este servicio y el de las islas Chafarinas, sino el de Cabo del Agua y La Restinga, ocupaciones españolas lejanas que exigen fuerte guarnición.

A cualquier militar que se le pregunte dirá que seis mil hombres no bastan para este servicio, y menos cuando en el campo enemigo reina la más completa anarquía.

Si el Gobierno hubiese dado estas lógicas explicaciones a nadie le hubiera extrañado el envío de tropas. En las actuales circunstancias el pueblo cree que los batallones que van a embarcar van a la guerra, creencia afirmada por los sucesos últimos, y de ahí las alarmas y las desorientaciones, tan perjudiciales para la marcha regular de nuestros asuntos en el Rif.

Si ahora, como parece lógico, el general Marina deja ocupados militarmente

el Atalayón y Nador, para asegurar el orden en el campo limitrofe a nuestra plaza necesitará de esas fuerzas, pedidas, como siempre, a última hora y apremiadamente, con peligro de fracasos en África y de alarmas hondas en España.

¡Triste suerte la nuestra! Cuando obramos bien, parece que nos complacemos en revestir nuestros actos de misterio para que las dudas germinen. ¿Por qué no hablar alto, para que todos nos oigan? ¿A quién hubiera alarmado, ni aun extrañado, el envío de tropas tras estas explicaciones, dadas a tiempo? ¿Quién habría de guerras temerosamente si hubiéramos dicho que sólo es un puñado de ambiciosos, de agitadores egoístas, que viven pescando en río revuelto, los que han provocado el conflicto de estos días?

¿No cree el Gobierno que es hora de despejar de esta forma, clara y concisamente, esas incógnitas que tanto alarman, por lo desconocidas, al pueblo español?

Se sabe de una vez adónde vamos, y con esto ganaremos todos; por fortuna, el pueblo español ha aprendido mucho en los últimos años, y tiene conciencia de su misión en ese problema y sabrá cumplirla; lo que no puede continuar es la desorientación y el hacer misterio de lo que puede ser público.

Desde Barcelona

(POR TELEFONO)
HALLAZGO DE UNA BOMBA
En el Paralelo.

Barcelona 12. En un urinario de la barriada del Paralelo, frente al teatro Nueva, fué encontrado ayer un tubo de 25 centímetros de largo, tapado por ambos extremos con trozos de madera y sujeto con alambre.

El hallazgo fué del siguiente modo: El guardia de Seguridad Manuel Allué, que se encontraba prestando servicio en dicho punto, notó que del urinario emanaban fuertes olores.

Como en aquel instante pasaba por allí el obrero de la brigada municipal de limpieza Isidro Banqué, los dos comenzaron a examinar detenidamente el urinario, viendo que los olores eran producidos porque el agua no funcionaba.

Registradas las llaves de paso, se encontró dentro del urinario un objeto pesado envuelto en un trapo negro y atado con bramante.

Temerosos de que se tratara de una bomba, dieron aviso a las autoridades, persiguiéndose a los pocos momentos en el lugar del suceso los jefes de policía y el juzgado de guardia.

El juez ordenó que el objeto hallado, que resultó ser el tubo que antes decimos, fuese conducido en el carro blindado al Campo de la Bota y que el obrero municipal Isidro Banqué quedase detenido.

Al enterarse de la presencia de las autoridades en aquel sitio, mucha gente se congregó en los alrededores, siendo preciso formar un cordón de guardias que impidiera el acceso del público.

El urinario donde fué hallado el petardo es el mismo que había en la Rambla de las Flores, y que, a instancia de los vecinos de dicha vía, fué retirado de allí por haberse colocado en él varias bombas. —Mir.

Exposición de la bomba. Salida de tropas a Melilla.
Barcelona 12. Se ha hecho explotar en el Campo de la Bota el artefacto encontrado ayer en el urinario, siendo llevados los casos al Parque de Artillería para examinarlos.

El fontanero sigue detenido, aunque se le cree inocente.

A las diez de la mañana salió el Buque Alcega conduciendo tropas expedicionarias a Melilla.

Las despedidas las autoridades civiles y militares y mucho público. —Mencheta.

MUERTO ILUSTRE

(POR TELEFONO)
Paris 12. Ha fallecido el conocido escritor científico M. de Parville, quien desde hace varios años dirige la revista La Nature.

Henri de Parville se consagró desde muy joven a propagar entre los profanos los descubrimientos novísimos de la Ciencia, y tuvo a su cargo en muy importantes publicaciones el folletín científico.

Entre ellas merecen consignarse el Journal Officiel, el Monitor y Le Journal des Débats. Una parte de sus trabajos se publicó hace tiempo, con el título de *Causerie scientifique*, revista anual de los progresos de la Ciencia y de la Industria.

Como el popular Luis Figuier, fundador del conocido *Annuaire scientifique*, H. de Parville dedicó toda su actividad a informar al público de los descubrimientos de sus contemporáneos.

ECOS DE SOCIEDAD

Afortunadamente, se encuentra muy aliviada de la dolencia que hace algunos días padecía la Sra. D.^a Josefa Ochoa, esposa de nuestro muy querido amigo el ex gobernador liberal D. Joaquín Ruiz Jiménez.

Nos alegramos mucho, y deseamos su pronto y completo restablecimiento.

Por el señor obispo de La Seo de Urgel le han sido administrados los auxilios espirituales a la señora marquesa de Casalep.

Lamentamos de verdad que la ilustre paciente no halle alivio en su grave dolencia.

Don Eugenio Espinosa de los Monteros, capitán de Estado Mayor é hijo de los marqueses de Valtierra, ha sido nombrado secretario de los ferrocarriles de M. Z. A.

A las muchas felicitaciones que con este motivo está recibiendo unimos la nuestra. Hoy se ha verificado en San Sebastián el enlace de la bella Srta. Josefina Oterín con D. Eduardo Aguilar y Gómez Acebo.

Han apadrinado a los contrayentes la madre de la novia y el padre del novio. La ceremonia se ha verificado en familia. Felicitamos al nuevo matrimonio.

Los sucesos de Melilla

RENACE LA TRANQUILIDAD

Moros en el campamento. — Refuerzos. — El Atalayón. — Se reanuda los trabajos.

Melilla 12. Durante el día de ayer algunos moros inmediatos al Atalayón bajaron al campamento con gallinas y huevos, que vendieron a buen precio. Fueron agasajados por algunos militares, quedando en extremo satisfechos.

Se sabe con toda certeza, por referencia de los mismos rifeños, que los destrozos causados por nuestra artillería entre la harka rebelde, han sido grandísimos.

Laharka estaba muy confiada; se creía fuera del alcance de nuestra artillería, no contra ella, sino contra el cercano zoco de Yema. Pero cuando el general Marina reforzó la posición con artillería más potente que la de montaña, los rebeldes quedaron acorralados al verse envueltos por una nube de proyectiles.

Todas las posiciones han sido atrincheradas y reforzada nuestra artillería.

El monte de Atalayón ha sido reconocido por una sección de Ingenieros y otra de Caballería; en la cresta del monte hay un pequeño santuario musulmán, una casa ruinosa y un aljibe de agua superior.

Como desde allí se domina el poblado de Nador, es muy probable que la cresta del monte sea ocupada por un destacamento.

Se dice que la harka rebelde proyecta correrse por la vertiente Oeste del Gurugú, atacar a Benimar y Frajana y hostilizar a Melilla.

También se dice que estos cabileños rechazaron a la harka.

Un indigena disparó contra la primera caseta del ferrocarril, situada a mil doscientos metros de los límites.

Reconocida la caseta y el huerto, sólo se encontró a un moro, que dijo ser inocente. Se ha ordenado que se fortifiquen las casetas del ferrocarril.

Los comerciantes de esta plaza señores Botel y Benhamon han hecho un donativo a las tropas que tomaron parte en los combates contra la morisma.

Los trabajos de construcción de las vías del ferrocarril Norte Africano y de las minas del Rif se reanudarán hoy por la mañana.

Cada obrero lleva un pase firmado para que pueda permanecer en el campo moro. El cable de Ceuta continúa interrumpido. —C.

Los muertos. — Los heridos mejoran.
Melilla 12. En el Gobierno Militar me ha sido facilitada relación de las bajas sufridas en los combates del día 9.

Los soldados muertos son: Miguel González Gómez, de veintidós años, natural de Castellón; Blas Ríos Fuster, de veintidós años, natural de Burriana, y Miguel Ortiz Segura, de veintidós años, natural de Nijar (Almería).

Los tres pertenecían al regimiento de Infantería de África.

El soldado Jesús Rodríguez pertenecía al Disciplinario.

Los heridos que fueron trasladados al hospital continuán mejorando. —C.

Desde Tánger.
Tánger 12. Continuamos sin noticias de Fez.

Los sucesos de Melilla se comentan con frialdad.

El Guebbas, tan pronto supo los sucesos, despachó correos urgentes a Fez para darle cuenta de ellos al Sultán.

El encargado de Negocios de España, señor Padilla, celebró una extensa conferencia con el Guebbas, guardándose absoluta reserva sobre lo que trataron. —Aguiló.

Grandes protestas de adhesión.
Melilla 12 (5,25 t.). Esta tarde han llegado a la plaza de Melilla gran contingente de moros, que han hecho grandes protestas de adhesión y amistad por España ante los militares.

Reuníronse luego en la plaza, hacia donde afluyó la gente, y saludaron con gritos de entusiasmo el paso de una compañía que caminaba de relevo hacia el Hipódromo.

Varios jefes de cabila han visitado al señor Becerra, rogándole resuene los trabajos y siga dando tarea a los obreros moros adictos a España, comprometiéndose por su parte a defender las vidas é intereses de los españoles. —C.

Junta de cabilas.
Melilla 12 (5,50 t.). Se ha celebrado una junta de jefes de cabila en la que se tomó el acuerdo de ofrecerse incondicionalmente al general Marina, incluso con rehenes, para que éste no castigue más el campo indígena.

Tomóse el acuerdo de castigar los jefes de cabila a cuantos moros intansen en lo sucesivo, con palabra y obras, exaltar los ánimos contra los españoles. —C.

MOVIMIENTO DE TROPAS

El embarque.
Barcelona 12. Durante todo el día de ayer se verificó el embarque de las tropas expedicionarias para la plaza de Melilla.

Noticias oficiales.
Anoche no se recibió de Melilla mas que un telegrama oficial, en que el general Marina daba cuenta de nuevas presentaciones de caídas haciendo protestas de adhesión a España, y de hallarse debidamente establecida la comunicación entre la plaza y las posiciones que nuestras tropas han ocupado, y en las cuales el general Marina continúa fortificándose.

El aprovisionamiento de las tropas está asegurado.

Análogas noticias envió el general García Aldave respecto a los moros próximos a Ceuta.

Los trabajos continúan, y solamente en el Camino Alto trabajaban ayer más de 250 moros, y también en los trabajos del otro Camino segulan los moros ocupados.

Se reanuda los trabajos.
Se ha recibido un telegrama, enviado por el ingeniero Sr. Becerra desde Melilla, leído en los términos siguientes:

«Esta mañana reanudé trabajos ferrocarril. Buenas impresiones.»

Lo que dice el Sr. Maura.
La Epoca de anoche publica las siguientes manifestaciones del presidente del Consejo acerca de nuestra política en Marruecos:

«Hoy no sé lo que habrá pasado en Melilla, aunque es natural que todo haya quedado terminado y que los sucesos no tengan mayores consecuencias.»

Nuestra política en este punto es la única posible para España.

He hablado con personalidades conocedoras del problema marroquí, y todas coinciden en esto.

Si el Sultán pudiese alif autoridad, es indudable que él se encargaría de mantener el orden y corregir y castigar estos desmanes.

Nosotros, ya lo he dicho varias veces, no queremos la guerra, ni entra en nuestro propósito idea ni aspiración alguna de conquista.

Pero, o hemos de abandonar toda idea de intervenir en la política marroquí, o debemos ser nosotros los que imponemos en el Rif el orden, que nos reclamamos los mismos cabileños. A esto se reducen nuestras previsiones, y los sucesos han demostrado, desgraciadamente, que nuestros temores eran exactos.

De no hacerlo así, corremos el peligro de tener siempre asfixiada la plaza de Melilla ó de que otros se encarguen de hacer lo que a nosotros corresponde.»

Desde Valencia

(POR TELEFONO)
El éxito de la Exposición. — Estafetas ciclistas. — Un banquete. — Los mallorquines prometen volver.

Valencia 12. Ha llegado una doble estafeta ciclista, procedente de Alicante y Castellón, portadora de los mensajes que los alcaldes de dichas ciudades dirigen al Ateneo Mercantil de Valencia y al Comité de la Exposición felicitándole por el éxito obtenido.

De Alicante vienen cuatro ciclistas, y de Castellón, 30, formando seis caravanas.

La entrada en Valencia ha sido muy brillante. Uníronse todas las caravanas, a las doce en punto, junto al puente de San José, y desfilaron, seguidas de más de trescientos ciclistas valencianos y varios automóviles.

La doble estafeta y su acompañamiento atravesó la parte céntrica de la ciudad, yendo a la Exposición, en cuyo salón de actos los ciclistas Manuel Torres, de Alicante, y José Sorriba, de Castellón, entregaron los mensajes al vicepresidente del Comité, don Juan Izquierdo, quien estaba acompañado de los Sres. Galindo, Monleón, Rivera y otros.

Se cambiaron frases de afectuosa cortesía, y después el Comité obsequió a los expedicionarios con un refresco.

El Sr. Izquierdo contestó con expresivos telegramas a los mensajes de Castellón y Alicante.

El banquete dado por Lo Rat Penat en obsequio de los escritores mallorquines ha sido brillantísimo.

Presidió el poeta D. Teodoro Llorente, y al final se pronunciaron brindis muy afectuosos.

Los mallorquines se muestran encantados de la Exposición, y han prometido volver en Octubre. —Mavio.

Carreras de bicicleta.
Valencia 12. Se han verificado las carreras anunciadas de bicicleta, cuyo resultado ha sido el siguiente:

Carreras locales. — Primer premio, 125 pesetas, Carriz; segundo, 50 pesetas, Ambró; tercero, Puchel.

Carreras nacionales. — Primer premio, 500 pesetas, Marden; segundo, 250 pesetas, Badene; tercero, 125 pesetas, Arroyo. —Mavio.

LAS FIESTAS DE SAN FERMIN

(POR TELEFONO)
La cuarta corrida. — Fin de las fiestas.
Pamplona 12. Ayer terminaron las fiestas de San Fermín.

En la corrida celebrada por la tarde se lidiaron toros de Guadalest, los cuales resultaron buenos.

Guerrero estuvo regular, y Regalería, superior, siéndole concedida una oreja; Gaona cumplió, y Pataleiro, que se las hubo con un toro de gracia, sobro de los de Villagodo, quedó bien.

A pesar del tiempo, lluvioso y frío, estaba la plaza llena de bote en bote. —C.

En memoria de Sarriate.
Pamplona 12. Varios amigos de Sarriate han rendido homenaje hoy a su memoria.

Han oído una misa, que se ha celebrado en la capilla del cementerio, y después se han trasladado a la tumba, que ha sido cubierta de flores, cantándose un responso en memoria del maestro. —C.

Los desórdenes de Bolivia
(POR EL CABLE)
Legaciones atacadas.
Santiago de Chile 12. Comunican desde La Paz (Bolivia) que continúan en aquella capital los desórdenes originados por la sentencia arbitral del presidente Alcora en la cuestión de fronteras bolívio-peruanas.

El populacho atacó nuevamente a las legaciones del Perú y Argentina.

El presidente de la República ha avisado al Cuerpo diplomático que reprimirá enérgicamente el movimiento.

Este, al parecer, amenaza extenderse a todo el país. —C.

Ministro fugitivo.
Nueva York 12. Un despacho recibido de La Paz anuncia que el ministro de la Argentina y su mujer han tenido que refugiarse en el palacio presidencial ante la actitud de la población.

La muchedumbre destruyó a pedradas una efigie del presidente Alcora. —C.

La Argentina pide explicaciones.
Detalles de los sucesos.
Buenos Aires 12. El Gobierno argentino ha pedido explicaciones a Bolivia por la agresión de que fué objeto la Legación de la Argentina en La Paz.

El ministro argentino en dicha capital comunica que los manifestantes han intentado atacar nuevamente la Legación; pero que se logró rechazarlos.

Por su parte, el vicesul de la Argentina en Tarifa anuncia que el populacho se congregó frente al Consulado y le apedregó, dando muerte a la Argentina.

El asta de la bandera del Consulado quedó rota. —C.

La Embajada Marroquí
Fiesta suspendida.
Las maniobras que debían efectuarse hoy ante la Embajada marroquí en el Campamento de Carabanchel han sido suspendidas.

Preparando documentos.
Durante la mañana de hoy los embajadores y consejeros no salieron a la calle, dedicándose a preparar la documentación para las conferencias diplomáticas, que empezarán apenas tengan los representantes de Haffid su trabajo previo terminado.

En el Ministerio de Estado también se trabaja activamente para preparar las conferencias que tendrán lugar.

La servidumbre de los embajadores, libre de estas tareas, pasó esta mañana por el Retiro a pie, visitando la Exposición, Casa de Fieras y Palacio de Cristal.

Principian las negociaciones.
Después de almorzar dirigiéronse los embajadores al Ministerio de Estado, a las tres de la tarde.

Alf hicieron entrega al Sr. Allendesalazar de los documentos en que se consignaban las peticiones de Muley Haffid.

El ministro ofreció estudiar estos documentos.

A las tres y media salieron los marroquíes del Ministerio, y en seguida el ministro examinólos al Consejo.

De paso.
A las cuatro de la tarde, y acompañados del personal español agregado é intérpretes, salieron los embajadores y su séquito en cuatro automóviles a dar un paseo por las calles de Madrid, Moncloa, carretera de El Pardo, Castellana y Retiro.

A última hora de la tarde propusieron los embajadores dar principio a la tarea de devolución de visitas.

Todo el personal continúa satisfecísimo de su estancia entre nosotros, haciendo lenguas de las cordiales muestras de simpatía que tanto del pueblo como de las autoridades reciben.

El día ha transcurrido sin el menor incidente para la Embajada de Muley Haffid.

TRIBUNALES
Falsas pensionistas.
Continúa en la Sección primera la vista de este juicio.

En la sesión de hoy han informado el fiscal, Sr. Paz Martín, y el abogado del Estado, Sr. Martínez Pardo. Ambos pidieron veredictos de culpabilidad.

Mañana continuará este juicio.

La francista matadora.
Ante el Jurado reunido en la Sección tercera ha comparecido hoy la joven Lucía Canchois, como autora de la muerte de su novio, Jesús Fernández Porto, el día 29 de Mayo de 1908, en la calle de Zurbano, de esta corte.

Como recordarán nuestros lectores seguramente, pues ésta es la tercera vez que se celebra esta vista, la Lucía sostuvo relaciones durante algún tiempo con su víctima, cuyas relaciones llegaron a ser íntimas, entregándose a Jesús por el exceso de cariño que le profesaba.

Todo marchaba bien; pero pronto Jesús Fernández se cansó de Lucía, y trajo por consecuencia el desvío, primero, y el desprecio, después.

En tal estado, el día de autos fué Lucía Canchois a buscar a su novio, a quien encontró, y rogó que cumpliera la palabra de matrimonio que a ella había dado, negándose en absoluto el Jesús.

Exasperada entonces Lucía, sacó del bolsillo un pequeño revólver, con el que hizo dos disparos a su novio, que le causaron la muerte a los pocos días, y acto continuo volvió el arma contra sí, descargando las tres cápsulas que quedaban, hiriéndose gravemente.

En el acto de la prueba los peritos han afirmado que Lucía al disparar contra su novio se encontraba en un estado crepuscular de conciencia, igualmente que cuando se disparó a sí misma.

La prueba testifical careció de interés. El fiscal, Sr. Lalliga, pidió al Jurado diese un veredicto de culpabilidad, y la defensa, a cargo del distinguido letrado Sr. Aragón, abogó por la absolución de su patrocinada. —E. R.

EL TIEMPO
Lunes, 12. — El día ha sido fresco, como los anteriores.

Las temperaturas han sido:

	HOY	AYER
	Grados.	Grados.
Máxima al sol.....	34,0	33,0
Idem a la sombra.....	28,2	25,3
Mínima.....	7,0	7,0

El barómetro alto.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Florida-Alameda, 1, bajo.

EL REY A TOLEDO

La salida.
A las nueve y cinco minutos de la mañana salió el tren especial que conducía a Toledo a S. M. el Rey.

Acompañaban al Monarca S. A. la infanta D.^a Eulalia, el ministro de la Guerra, el general Echagüe, el ayudante Sr. Agulla y la marquesa de Arco-Hermoso, dama de S. A. En la estación rindió honores una compañía de Infantería con bandera y música.

(POR TELEFONO)
La llegada. — La flota de la Academia.
Toledo 12. Desde las nueve de la mañana llegan al patio del Alcázar las Comisiones civiles y militares y los invitados, entre éstos muchas señoras, que han de asistir a la entrega de los Reales despachos a los cadetes nombrados oficiales.

El patio ha sido adornado con ricos tapices. Frente a una panoplia de armas se levanta un dosel, bajo el cual se sentará Su Majestad.

A las nueve y media empiezan los alumnos a reconcentrarse y a formar.

A las diez y media llegó a ésta el tren especial conduciendo al Rey.

Esperaban a S. M. en la estación los gobernadores civil y militar y el alcalde.

Acto seguido el Rey subió en coche hasta el Alcázar, donde llegó a las once menos veinte.

Al entrar el Rey, los allí reunidos prorrumpieron en vivas y aplausos.

El Rey entregó los Reales despachos a los nuevos oficiales, cuyos nombres leía el ministro de la Guerra.

Al terminar, el Monarca les dirigió breves frases, en las cuales hizo constar que el haberles remitido los despachos de oficiales era prueba de la confianza que en ellos tenía.

El crimen de la calle de Gravía

Pareció el asesino. — Era Gamarra.

Al terminar nuestra información ayer sobre este sensacional suceso dejábamos las actuaciones judiciales en situación de no poder apreciarse todavía el verdadero rumbo que tomaría el voluminoso sumario inprofundo.

Los dignísimos funcionarios del Juzgado de instrucción del Hospicio, y especialmente su celoso juez, D. Alejandro Bustamante, han trabajado sin descanso en el esclarecimiento del drama, adoptando rápidas medidas de investigación, registros, inspecciones y cuantos recursos estaban a su alcance para descubrir las sombras que envolvían este misterioso crimen.

El acierto y la pericia han presidido todos los actos del celoso y activo juez.

Por fin se ha hecho plena luz en el suceso, y el asesino se encuentra desde anoche en poder de la justicia, aunque incofeso.

Confiamos en que las diligencias complementarias que han de realizarse hoy consigamos demostrar sin género de duda la culpabilidad de Manuel Gamarra, que así se llama el asesino, cuya detención ha resultado el honor de un inocente, reintegrándolo al seno de la honrada, limpia y toda mancha.

Y ahora continuemos nuestra misión de narradores fieles.

Declaraciones importantes.

Suspendidas las diligencias durante el tiempo que invirtió en ir al Juzgado, se reanudaron a las diez de la noche.

A medida que transcurrió el tiempo y recibía nuevas declaraciones, el juez se confirmaba más y más en la idea de que el asesino de la desventurada sirvienta debía ser Manuel Gamarra, a detener al cual se encaminaban ya decididamente todas las pesquisas y trabajos de la policía.

Esta consiguió averiguar que el sujeto en cuestión había estado de hospedaje en la calle de las Minas, números 3 y 5, y posteriormente, en la de San Joaquín, 14, de donde se había mudado hará próximamente una semana, perdiéndose su pista.

En Aranjuez, según decíamos ayer, también se realizaron algunos trabajos policíacos, por si Gamarra se había refugiado en casa de un hermano que tiene allí empleado en la liquidación.

A poco de constituirse el Juzgado, recibió éste, anoche, dos declaraciones importantes, que aumentaron las sospechas del juez.

Una joven, vecina del piso bajo derecha de la casa del crimen, manifestó al Sr. Bustamante que anteayer, entre diez y media y once, y en ocasión de hallarse hablando con su novio desde el balcón, observó que llegaban dos hombres, uno de los cuales, que vestía traje oscuro y gorra, subió a la casa.

El otro, después de estar unos momentos dentro del portal, se marchó hacia la esquina de la calle del Barquillo, donde permaneció un rato.

Ocho o diez minutos después bajó el que había subido, incorporándose al otro, y ambos desaparecieron por la calle de Gravía, en dirección de la de Horcajo.

Un zapatero de la calle confirmó después las manifestaciones de esta señorita.

Denuncia sensacional.—Gamarra es el asesino.

Casi simultáneamente a estas declaraciones se presentaba en la Comisaría de Vigilancia del distrito del Hospicio una mujer, llamada Concepción Gil, vecina de la calle de Augusto Figueroa, 7, tercero izquierda, interior, manifestando deseos de ver al comisario.

Introducida al despacho del Sr. Sánchez Vidal, Concepción, llorando amargamente y presa de gran excitación nerviosa, dijo al jefe de la Comisaría:

—En mi casa está el infame que asesinó anoche a esa joven de la calle de Gravía. La eutefecación más grande se plintó en el semblante de los agentes.

—Dígame usted la verdad, señora? —le preguntó el Sr. Sánchez Vidal.

—Sí, señor. Por vayan ustedes en seguida, no sea que se escape.

El comisario y varios agentes salieron precipitadamente a la calle y, tomando poco a poco, por asalto el primer coche que hallaron, se dirigieron a la casa de Concepción.

Esta añadió en el Juzgado:

—A fines del mes de Mayo último se presentó en mi casa D. Manuel Gamarra, diciendo que era empleado de ferrocarriles y que tenía un hermano de diez y siete años, llamado Felipe, cuyos verdaderos apellidos son Martín Figueroa, con el cual quería irse a vivir a mi casa si le cedía una habitación y una sola cama con la cual tenía suficiente para los dos.

Aceptó Concha la proposición, y a mediados de Junio fueron a vivir a la casa los dos supuestos hermanos.

Ayer mañana se despertaron Gamarra y Felipe a las ocho, y dieron dinero a Concha para que les preparara el desayuno, cosa que sorprendió a la patrona, pues la noche anterior los dos amigos no tenían ni un céntimo.

Felipe bajó en seguida, y compró un periódico y una vela, y encendiéndose ambos en su cuarto, estuvieron leyendo el relato del crimen.

La declarante dice que, de pronto, oyó que Figueroa decía a Gamarra:

—Yo que tú me evantaba la tapa de los sesos o me presentaba a decir que era el asesino.

En seguida, Gamarra, sacando del colchón una navaja de afeitar, tñta todavía en sangre, se la enseñó a su amigo diciéndole:

—Con ésta la mató.

Sobre las doce, Gamarra y Felipe salieron a la calle.

El asesino iba ya disfrazado: Felipe le había comprado en el Rastro un traje y un sombrero de paja por la mañana, y al salir, Gamarra llevaba bajo el brazo un paquete.

A eso de las cinco de la tarde se presentó Felipe en la casa, y apenas estuvo en presencia de Concha dijo a ésta, sobre poco más o menos:

—Señora, yo no soy hermano de Gamarra, que es un canalla y es el que ha matado a la criada del número 20 de la calle de Gravía.

Desde aquel momento Concha no tuvo punto de sosiego, y era tal la excitación nerviosa de que se hallaba poseída, que no acertaba a tomar una resolución, hasta las diez de la noche, en que se dirigió a la Comisaría.

Figueroa, detenido.—Varias personas.

En cuanto concluyó Concha de hablar, dos agentes se personaron en la casa de la patrona, deteniendo allí al amigo de Gamarra, Felipe Martín Figueroa, que en aquel momento se encontraba en el piso.

Conducido acto seguido al Juzgado, prestó declaración, negando los extremos consignados por su patrona.

El juez ordenó que entre ambos se celebrara un cargo.

Felipe comenzó negando todo cuanto,

según la patrona, había declarado en su presencia y en la de otros varios testigos. Pero tal era la energía con que Concha le replicaba, que no tuvo más remedio que confesar.

En el despacho del juez se desarrolló una escena de gritos y lágrimas, a la que dio lugar las insistentes negativas de Felipe.

Este, por fin, repitió ante el juez lo que había consignado, y añadió que ayer, cuando salieron de casa, Gamarra le entregó veinte pesetas ordenándole que fuera al Rastro a comprarle un traje completo.

Hizo así Felipe, y le devolvió seis, pues el traje sólo le costó catorce.

Luego estuvieron comiendo pan y chorizo, y por último se separaron, quedando en verse anoche, a las once, en las inmediaciones del Banco de España.

Gamarra no acudió al punto de la cita, pues allí estuvieron varios agentes, sin haberlo visto.

Terminadas estas importantes diligencias, que arrojan un verdadero torrente de luz sobre las densas tinieblas que envolvían el suceso, fué llamada a la presencia judicial Calixta Figueroa, madre de Felipe.

Se verificaron otros cargos entre Felipe y varias vecinas que oyeron sus manifestaciones en la casa, y luego se practicó un registro minucioso en la casa de la calle de Augusto de Figueroa, incautándose de algunos documentos.

Captura de Gamarra.

Una vez conocida la denuncia y declaraciones de Concha y Figueroa ya no cabía duda alguna sobre la parte que Gamarra había tomado en el sangriento suceso.

Quedaba únicamente pendiente la captura del asesino, y ésta se llevó a cabo a las dos de la madrugada, en la siguiente forma:

Hallábanse apostados en la calle del Barquillo los agentes de Vigilancia Sres. Montoya y Palacios, cuando observaron que un individuo con aspecto de visible preocupación bajaba por la calle del Piamonte a buen paso.

Sus señas personales coincidían con las del sujeto que se buscaba, y cuya fotografía llevaban los agentes.

Uno de éstos le preguntó:

—¿Qué hace usted por aquí?

—Voy a mi casa—contestó el preguntado.—¿Lleva usted documentos?

El desconocido, entonces, sacó de la americana varias cartas. Una de ellas comenzaba así: «Querido Manolo...»

Los agentes seguían examinando otros escritos, cuando el detenido exclamó de repente:

—No se molesten ustedes en preguntarme más; yo soy el que ustedes buscan. Yo estaba presentarme al Juzgado más tarde.

Los agentes le ataron codo con codo, y en un coche le condujeron a la Comisaría de Buenavista.

Interrogado por el comisario, Sr. Martínez, negó que sea el autor de la muerte de Valentina Jiménez.

Se le ocupó una carta dirigida al juez de guardia, en la que hacía protestas de inocencia, decía que pensaba suicidarse.

También se le hallaron cuatro pesetas entre plata y calderilla.

Desde la Comisaría, y custodiado por el jefe superior de policía y el inspector señor Gullón, fué conducido al Juzgado, a disposición del Sr. Bustamante.

Gamarra viste americana de color gris, pantalón negro, camisa blanca a cuadros, con cuello postizo recién comprado, corbata oscura y gorra de visera.

Otros cargos.—¿Dónde está el arma?

El Sr. Bustamante, cuando hubo terminado la declaración de Gamarra, dispuso un cargo entre éste y su patrona, Concha.

La diligencia fué completamente ineficaz para el resultado que se perseguía, pues conforme afirmaba Concha, Gamarra se encerraba en una continuada negativa.

La patrona asegura que vio la navaja de afeitar con que Gamarra asesinó a Valentina cuando aquélla se le enseñaba a Felipe, y el cargado, en cambio, afirmó que no pudo verla porque hace varios días que se desahizó del arma, arrojándola en la Gloria de Quevedo.

En sucesivos cargos, que se celebraron entre el hospedado de Concha con Felipe y entre el mismo con Boixader, Gamarra siguió negando.

Después de todas estas diligencias, Felipe y Gamarra quedaron en los calabozos del Juzgado, incommunicados.

Boixader, en libertad.

Una vez detenido Gamarra y cargado con el Sr. Boixader, éste, a las cinco y media de la madrugada, fué puesto en libertad.

Las ropas del asesino.

Felipe Martín, el amigo de Gamarra, declaró que las ropas que éste llevaba cuando cometió el crimen se las entregó a él ayer tarde para que las hiciera desaparecer.

Estaban empapadas en sangre e iban en tres paquetes, para facilitar la operación, Felipe afirmó que las tiró en los jardillos de la plaza de Alonso Martínez, anoche.

Se hizo un reconocimiento minucioso y largo a las cuatro de la madrugada en la citada plaza, sin que apareciera prenda alguna.

Antecedentes de Gamarra.

Manuel Gamarra, que tiene veintiocho años, fué teniente de Infantería en un regimiento de guarnición en Bilbao, de donde fué expulsado por dedicarse con exageración a la bebida. Después obtuvo un destino en Valencia, sirviendo en oficinas ferroviarias. Hizo unos seis meses llegó a Madrid, instalándose en casa de su hermana, esposa de un funcionario de las Salesas.

Esta digna señora le expulsó al poco tiempo de su casa por no estar conforme con su comportamiento, que era bastante censurable.

Desde este instante se dedicó a pedir dinero a todos sus parientes, que ocupan desahogada posición social.

La madre de Gamarra, que es también una dignísima señora, vivió en un pueblo de la provincia de Málaga, con una hija casada con un médico.

El Sr. Boixader es apoderado de la madre, a quien cobra su viudedad.

Gamarra es hijo del teniente coronel de igual apellido que fué ayudante del general Novales, y es sobrino del general Gamarra, ya fallecido.

Ultimamente escribió varias cartas a la esposa del Sr. Vallé pidiendo dinero, é hizo varias visitas para lograrlo, justificando su insistencia con el deseo de dedicarse a la profesión de *chauffeur*, para lo cual necesitaba 200 pesetas.

La familia Vallé prometió entregarle 50 céntimos de lo obtenido de los demás parientes, y al fin le dió 25 hace ocho o diez días.

En casa del agente de Bolsa se dió orden a la criada de que no le recibiera más y de que negara siempre a los señores.

El valor de lo robado.

El valor a que asciende lo robado es de unas 200 pesetas.

El criminal se llevó 16 duros en plata, tres que estaban en un portamonedas, tres monedas de oro y las dos sortijas, que a lo sumo valdrán 12 duros.

Hablando con el Sr. Boixader.

El Sr. D. José Modesto Boixader, a quien con bastante ligereza se ha llamado por algunos Pepe Boixader, fué libertado esta mañana a las cinco, después que quedó demostrada la culpabilidad de Gamarra.

El calvario que ha sufrido desde las dos de la madrugada del domingo hasta esta última, en que a las cinco ha sido libertado, es digno de conocerse y desde luego es emocionante.

En el rostro del Sr. Boixader se ven claras huellas del sufrimiento a que ha estado sometido durante quince horas.

Hemos tenido ocasión de hablar con él, y nos ha manifestado que apenas se da cuenta de lo sucedido, pues llegó a perder incluso la noción del tiempo.

Fuó encerrado en un calabozo donde había un olor pestilente, que despedía una lata de petróleo llena de orines hasta su mitad.

Para sentarse disponía tan sólo de un taburete de madera que apenas sirve para sentarse. No había luz ni agua, y para beber hubo de solicitar un botijo, que le fué servido, lo mismo que un plato de carne, que se le trajo de un café próximo.

Cuando ayer por la mañana se le llevó para que asistiese a una prueba judicial en su domicilio, le echaban la gente como autor del crimen y oía palabras de indignación contra él y frases como éstas: «¡Que le quemen! ¡Que lo ahorquen! ¡Que le salten los ojos!»

El pobre Sr. Boixader oía todo esto con tanto y abrumado, teniendo que sufrir íntimamente estas vejaciones de que el pueblo le hacía objeto. Los balcones de las casas contiguas a la suya estaban cubiertos de gente que dejaba también escapar palabras de indignación.

El detalle más curioso en su calvario fué el que observó poco antes de ser libertado.

El juez, Sr. Bustamante, creía sin duda en su culpabilidad por haber visto manchas de sangre en la escalera de su casa—donde se ha comprobado que no hay tal—y por otros antecedentes que ya conocen los lectores. Pues bien; el Sr. Boixader sentía un calor sofocante en el pecho y se desahizó el chaleco, fumando así un cigarrillo, casi inconscientemente. La ceniza de éste le cayó sin duda envuelta en brasa en la pechera de la camisa, y dejó una mancha.

A poco de esto fué llamado nuevamente a declarar, y el juez le advirtió la mancha. En las miradas y la actitud de los encargados de las diligencias comprendió el detenido que la justicia tenía ya la prueba convincente.

«¡Una mancha de sangre en la camisa!... ¡La culpabilidad estaba manifestada!»

Y fué enviado nuevamente al calabozo.

Pero al poco rato llegó Gamarra detenido, y se demostró su participación en el crimen, y el Sr. Boixader fué más tarde puesto en libertad, cuando amanecía.

He aquí la odisea, trágicamente intensa, de un honrado caballero a quien la justicia tiene entre sus manos, como culpable, durante veintiseis horas, que el Sr. Boixader han parecido veintiseis siglos.

Diligencias de hoy.—Más declaraciones.

Desde las seis de la mañana, hora en que el Juzgado de instrucción de esta causa se retiró a descansar, hasta la tarde de hoy han estado suspendidas las actuaciones.

A las tres y media se constituyó de nuevo en su despacho el Sr. Bustamante, con el escribano y oficial, respectivamente, señores Da Antonio y Varela.

Inmediatamente comparecieron ante la presencia judicial diferentes testigos.

La primera que declaró fué la patrona de Gamarra y Felipe, Concha Gil, la cual se ratificó por completo en todo lo manifestado en su anterior comparecencia.

A continuación declararon las vecinas de la casa, también huéspedes de Concha, Carmen Berenguer y Amparo Luch.

Ambas confirmaron en sus dichos que Felipe confesó ser Gamarra el autor de la muerte de Valentina.

Amparo, además, dijo que el día del crimen salió adonde, con Gamarra y Felipe, dirigiéndose a Recoletos, donde habían de esperar a un señor que tenía que pagarles cierta cantidad, importe de papeles de la rifa de un cuadro pintado por el ex oficial.

Durante la espera Gamarra y Felipe estuvieron cuchicheando animadamente, procurando que Amparo no les oyera.

En vista de que la espera era larga é infructuosa, decidieron regresar a la casa de Augusto Figueroa, con la cual, la cual se ratificó por completo en todo lo manifestado en su anterior comparecencia.

A continuación declararon las vecinas de la casa, también huéspedes de Concha, Carmen Berenguer y Amparo Luch.

Ambas confirmaron en sus dichos que Felipe confesó ser Gamarra el autor de la muerte de Valentina.

Amparo, además, dijo que el día del crimen salió adonde, con Gamarra y Felipe, dirigiéndose a Recoletos, donde habían de esperar a un señor que tenía que pagarles cierta cantidad, importe de papeles de la rifa de un cuadro pintado por el ex oficial.

Durante la espera Gamarra y Felipe estuvieron cuchicheando animadamente, procurando que Amparo no les oyera.

En vista de que la espera era larga é infructuosa, decidieron regresar a la casa de Augusto Figueroa, con la cual, la cual se ratificó por completo en todo lo manifestado en su anterior comparecencia.

A continuación declararon las vecinas de la casa, también huéspedes de Concha, Carmen Berenguer y Amparo Luch.

Ambas confirmaron en sus dichos que Felipe confesó ser Gamarra el autor de la muerte de Valentina.

Amparo, además, dijo que el día del crimen salió adonde, con Gamarra y Felipe, dirigiéndose a Recoletos, donde habían de esperar a un señor que tenía que pagarles cierta cantidad, importe de papeles de la rifa de un cuadro pintado por el ex oficial.

Durante la espera Gamarra y Felipe estuvieron cuchicheando animadamente, procurando que Amparo no les oyera.

En vista de que la espera era larga é infructuosa, decidieron regresar a la casa de Augusto Figueroa, con la cual, la cual se ratificó por completo en todo lo manifestado en su anterior comparecencia.

A continuación declararon las vecinas de la casa, también huéspedes de Concha, Carmen Berenguer y Amparo Luch.

Ambas confirmaron en sus dichos que Felipe confesó ser Gamarra el autor de la muerte de Valentina.

Amparo, además, dijo que el día del crimen salió adonde, con Gamarra y Felipe, dirigiéndose a Recoletos, donde habían de esperar a un señor que tenía que pagarles cierta cantidad, importe de papeles de la rifa de un cuadro pintado por el ex oficial.

Durante la espera Gamarra y Felipe estuvieron cuchicheando animadamente, procurando que Amparo no les oyera.

En vista de que la espera era larga é infructuosa, decidieron regresar a la casa de Augusto Figueroa, con la cual, la cual se ratificó por completo en todo lo manifestado en su anterior comparecencia.

A continuación declararon las vecinas de la casa, también huéspedes de Concha, Carmen Berenguer y Amparo Luch.

Ambas confirmaron en sus dichos que Felipe confesó ser Gamarra el autor de la muerte de Valentina.

Amparo, además, dijo que el día del crimen salió adonde, con Gamarra y Felipe, dirigiéndose a Recoletos, donde habían de esperar a un señor que tenía que pagarles cierta cantidad, importe de papeles de la rifa de un cuadro pintado por el ex oficial.

Durante la espera Gamarra y Felipe estuvieron cuchicheando animadamente, procurando que Amparo no les oyera.

esta tarde de cariñosas demostraciones de simpatía y consideración.

Algunos bolistas, queriendo dar carácter público a estas manifestaciones, han iniciado la idea de obsequiar al Sr. Boixader con un banquete. En los pliegos se han estampado ya varias firmas.

La familia de Valentina.

La familia de Valentina, que vive en Aldeanueva (Toledo), tuvo las primeras noticias del suceso por unos viajeros que, procedentes de Madrid, llegaron al pueblo.

En seguida salieron Silvestre Jiménez Prieto, hermana de la pobre Valentina; Gonzalo Martín Castellano, cuñado, y Braulio Castellano Prieto, primo hermano.

Esta atribulada familia fué a casa del señor Valle, donde ha comido y ha sido atendida con toda clase de consideraciones.

La escena que se desarrolló en la entrevista fué, como es de presumir, dolorosa.

Hoy se pedirá al juez autorización para ver al cadáver, cuyo entierro, que se verificará mañana, a las nueve, será costeado por el Sr. Valle.

Los individuos de la familia de la desventurada Valentina han estado esta tarde visitando el cadáver de la malograda joven.

La escena que se desarrolló en el Depósito judicial en presencia del ser querido fué todo lo desgarradora que puede suponerse.

LA BOLSA

Cotización oficial del día 12 de Julio.

BOLSA DE MADRID	Ayer.	DE HOY
Interior		
Fin corriente	85 40	85 30
Fin próxima	87 10	87 10
Serie F 50.000 pesetas	85 45	86 30 y 10
» E 25.000 »	85 45	86 10 y 20
» D 12.500 »	85 45	86 10 y 20
» C 5.000 »	85 45	87 35 y 10
» B 2.500 »	85 45	87 40 y 25
» A 500 »	85 45	87 30 y 40
» G y H 100 y 200 »	85 45	87 40
En diferentes series	85 30	87 30, 40 y 10

4 0/0 Amortizable	95 35	95 35
» D 12.500 »	95 35	95 35
» C 5.000 »	95 35	95 35
» B 2.500 »	95 35	95 35
» A 500 »	95 35	95 35
En diferentes series	95 30	95 30 y 35

5 0/0 Amortizable	101 40	101 95 y 102
Serie F 50.000 pesetas	101 40	101 40
» E 25.000 »	101 40	101 40
» D 12.500 »	101 40	101 40 y 102
» C 5.000 »	101 40	101 40
» B 2.500 »	101 40	101 40
» A 500 »	101 40	101 40 y 95
En diferentes series	101 40	101 40 y 102

Bancos		
España	450 00	450 50
Hipotecario	240 00	240 00
Hispano-Americano	145 50	145 50
Español de Crédito	128 00	128 00
Castilla	128 00	128 00
Rio de la Plata	493 00	495 y 496 50
Caraguaya	900 00	900 00
Central Mexicano	490 00	490 00

Azucareras		
Preferentes	90 00	92 50
Ordinarias	33 00	32 50 y 33
Obligaciones	91 50	91 75 y 90

Otros valores		
Arrendataria de Tabacos	385 00	384 50
Compañía de Explosivos	325 00	325 00
Cédulas Hipotecarias a 0/0	106 00	106 00
M. Z. A. Arizás 5 0/0	106 00	106 00
Madrid 4 0/0	106 00	106 00
Altos Hornos de Vizcaya	350 00	350 00
Construcciones Metálicas	95 25	94 50
Electricidad de Chamberí	89 00	89 00
Resultados a 0/0	101 75	91 75
Explotaciones 5 0/0	101 75	100 50
Ensayaje a 1 1/2 0/0	98 50	98 50
Ensayaje del Canal de Isabel II	97 50	97 50
Soc. Ed. de España	104 00	104 00
M. Dura Fiebre, acciones	98 20	98 20
Hidráulica Santillana	99 00	99 00
Papelera Española, acciones	101 00	101 00
Sociedad minera El Guindao	92 00	92 00

CAMBIOS.—Franco, 9,40, 35 y 30; Libras, 27,55 y 52; Marcos, 00,00.		
OBLIGACIONES		
Interior.....	659.700	CAMBIOS ÚLTIMOS 00,00

Montera, núm. 25, Madrid.
Boteros, núm. 22, Sevilla.
Place de la Madeleine, 21, París.
Mantas, núm. 62, Lima.
A. Cristóbal, Buenos Aires.

Ronda San Pedro, 53, Barcelona.
Obrapia, núm. 53, Habana.
Uruguay, núm. 81, Montevideo.
V. Ruiz (Perú), Cerro de Pasco.
J. Quintero y C.^ª, Sta. C. Tenerife.

Precio del frasco, 5 pesetas.
De venta en todas las farmacias y en la del autor, Nuñez de Arce (antes Gorguera), 12, Madrid. En Barcelona. Gignas, 5.

Cura cierta, en dos horas
con los glóbulos **SECRETARI**
REMEDIO INFALIBLE
Adoptados en todos los Ho
pitaes de Paris.
DEPÓSITO
EN LAS PRINCIPALES FARMACIA